



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11280

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 23 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 81; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

31 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Cabales 15.

TIJERETAZOS

El ayuntamiento de Valencia ha enviado una comisión á Madrid para gestionar el traslado de una estación férrea que le estorba.
Mal negocio.
Las compañías ferroviarias no entienden de traslados.
Hace treinta y siete años que estamos

Nadie lo diría.
Porque ni la sociedad se reforma ni lleva ese camino.

Hoy como ayer trabajan en talleres y circos fieramente explotados los infelices niños; trabajan las mujeres en impropios oficios y la juventud va relegando al olvido

no le dan mazzolado con el pan ó disuelto en la leche....

Dice «El Globo»:

«La noción del deber se ha borrada de la mayoría de las conciencias, y cuando la catástrofe arrolla á los grandes y á los chicos unos y otros se demoran.»

Eso es; y se echan la culpa los unos á los otros.
Sin pensar que todos la tienen.

ESTAMOS VENGADOS

Los que siguieron con algún interés el proceso de nuestra campaña con los Estados Unidos de América, recordarán la parte principalísima que tomó Inglaterra en dicho proceso. Desde la alianza con nuestros enemigos para mejor asegurar nuestra derrota, hasta agitar la opinión para hacernos pasar por explotadores sin conciencia de las tierras que el azar ó la conquista pusieron en nuestras manos, á todo se agarraron los ingleses para trabajar en contra nuestra.

Chamberlain, lanzó á los vientos aquella su célebre frase de que las naciones moribundas estaban destinadas á ser pasto de las potentes; y no bien rompieron sus relaciones los estados beligerantes, promovió aquel asunto del carbón, declarándolo coprobando de guerra, en perjuicio del más débil de los combatientes. Y dióse el caso de que nuestros buques tuvieran que parar sus máquinas por falta de combustible y de que fueran despedidos de los puertos extranjeros, no porque lo impusieran así los deberes de la neutralidad, si no por el temor de caer en un conflicto promovido por los ingleses americanos y secundado y sostenido por los anglo-sajones de Europa.

Han pasado ya muchos meses sobre aquellos tristísimos sucesos y aun se enciende al recordarlos nuestra sangre. La rabia de la impotencia nos dejó en el corazón huella tan indelible, que aun sentimos el dolor de la herida al retrotraer el pensamiento á aquella época en que se lanzaban contra nosotros tremendas acusaciones por los patriotas de ambos mundos. Aquellas acusaciones eran injustificadas.

Se nos calificaba de verdugos y no era cierto; bien lo han pregonado después, arrepentidos, los mismos á quienes favorecían aquellas acusaciones. Cubanos y filipinos han proclamado después que echan muy de menos la soberanía de España, porque de los Estados Unidos es de todo punto inaguantable

Aquella labor ingrata, realizada contra nosotros por quien no tenía el mas fútil motivo para hacernos daño, había de recibir el merecido castigo y lo recibe. En la presente campaña con los boers está pasando Inglaterra por todas las amarguras que nos obligó á probar con su conducta en 1898; toda Europa y casi toda América —con la sola excepción, y ésta incompleta, de los Estados Unidos

sus aliados,—la combaten con el pensamiento y la pluma, excepción hecha de los millares de europeos y americanos que optando por usar armas mejores la combaten con la espada

No se queje la Gran Bretaña ni invoque á la diosa Thémis; injustamente obró contra nosotros y es muy justa la guerra que le ha declarado la opinión.

Quien tal hizo que tal pague.

pidiendo los cartageneros que nos quiten el celeberrimo barracón y aun no se ha enterado la compañía.

Esperen, esperen sentados los comisionados de Valencia, porque pueden cansarse.

Leemos:

«Esta tarde se reunirá la comisión de reformas sociales con objeto de examinar los proyectos que le remitió el ministro de la Gobernación»

¡Con que tenemos una comisión de reformas sociales!

á los viejos, los hombres, las mujeres y niños.

En Quero se ha presentado una epidemia que ha invadido á todos los vecinos.

Los enfermos quedan anémicos á poco de ser atacados

Y como los médicos no encuentran hasta ahora la causa ocasional de enfermedad tan grave, se ha supuesto que la producen los comestibles adulterados

Como no sabe uno qué clase de vene-

EL TEATRO DE LA GUERRA



Atendiendo al interés que ofrece la lucha entablada entre la Gran Bretaña y las repúblicas sur africanas del Transvaal y de Orange, publicamos el mapa de aquel territorio, sobre el cual podran ir estudiando los lectores de El Eco el curso de los acontecimientos.

La importancia que éstos revisten y el interés que el mundo les presta, nos ha conducido á adquirirlo y publicarlo creyendo que nuestros lectores lo conocerán con gusto.

MALAGUEÑAS

I
Mira lo que vas ganando por entregarte á ese hombre, cuando se ve por la calle ni siquiera te conoce!

II
Eres chiquita y bonita como flor de reseda, y no son las flores grandes las que huelen perfumes dadas.

III
Te ha faltado corazón para seguir siendo honrada y te sobra desvergüenza para mostrarme tu infamia.

IV
No hace falta, perohelera, que vengas con tanta historia, para decir á un serrano que está en tu raja de sobra.

V
¿Para qué me miras tanto si no tienes corazón? ¡Eres sol que alumbra mucho pero que no da calor!

VI
Las verbenas de mi barrio huelen á rosa y clavel y bastan para alumbrarlas los ojos de esa mujer.

VII
Yo no soy republicano que he proclamado por Reina, á una andaluz que tiene toda la bal de su tierra.

VIII
No quiero llegar á viejo y sin querer voy llegando, por un camino de espaldas con la carga de los años.

Narciso Díaz de Escovar.

LA CURACION DEL CÁNCER

En la clínica Vanderbit del hospital Roosevelt, de Nueva York, se ha hecho hace pocos días, por el doctor Campbell White, una experiencia que ha sido coronada por el éxito.

El referido médico ha demostrado que sometido el cáncer á una temperatura de 312 grados Fahrenheit, bajo para, puede detenerse su acción devastadora y los tejidos enfermos pueden volver á rehacerse por estimulación.

El doctor Campbell White fué ayudado en sus trabajos por el jefe del servicio de higiene de Nueva York, doctor William C. Jenks, que había puesto á la disposición de su sabio compañero su magnífico laboratorio, para que pudiera proseguir sus estudios bacteriológicos y sus experiencias sobre el empleo del aire líquido.

Dice Campbell White, que el uso del aire líquido, como untra, puede tener maravillosas propiedades curativas, y explica sus efectos, sobre los tejidos destruidos por el cáncer, del siguiente modo:

Teniendo en cuenta que hay una diferencia de 400 grados entre la tempe-